

Enfrente, el sol se entretenía con las crestas de la sierra lejana.

El mozo se apartó a un lado de la carretera; se recostó sobre la desnudez de un blanco y perpendicular vallado, coronado por una cordalada de vides. La caravana proseguía su marcha; chirriaban las ruedas y ladraban los perros; siguió hasta perderse en la espesura de los olivares que arillaban la carretera. La guitarra, descansaba sobre la cuneta. El mozo seguía mirando con fijeza a aquella tierra lejana donde nunca supo de perfidias, engaños y rencores. Su cabello rebelde cae en grueso mechón sobre la frente, y un pámpano que la viña generosa, volcó sobre el vallado, le azota cariñoso.

Paula Contreras

Firmado: Paula Contreras.

Calvo Sotelo, 62.

teléfono, 14.

PUERTO REAL (Cádiz). 15 Septiembre 1956